

La política lastra el crecimiento

● Bruselas reprocha a España que la inestabilidad esté frenando reformas necesarias ● Advierte sobre el alto nivel de deuda, la temporalidad y la baja productividad ● Defiende que los ajustes beneficiarían al conjunto de la UE

PABLO R. SUANZES BRUSELAS

Las finanzas públicas europeas han mejorado de norte a sur y de este a oeste. El crecimiento acumula trimestres y trimestres consecutivos en la Eurozona, el empleo está en máximos y el desempleo en mínimos. Y sin embargo, ni todo marcha como se querría ni los países europeos están lo saneados que deberían. Esa es la conclusión del llamado *Paquete de invierno del semestre europeo*, el informe publicado ayer por la Comisión Europea en el que se evalúan las economías de los Estados miembros a la luz de las recomendaciones entregadas el año pasado.

En el caso de España, el dictamen es bastante claro: hay desequilibrios, la inestabilidad política está impidiendo las reformas pendientes y el Gobierno –los gobiernos– se resisten a hacer mejoras básicas que tendrían un impacto inmediato y positivo. «Las restricciones y la fragmentación de la regulación dentro de España impide que las empresas se beneficien de economías de escala. Una implementación más decisiva de la Ley de Unidad de Mercado y la eliminación de restricciones identificadas para servicios profesionales mejoraría las oportunidades de crecimiento y la competencia en muchos sectores de servicios. La gran presencia de pymes en la economía también explica la brecha de productividad de España, ya que su productividad se queda muy por debajo de la de las empresas más grandes», critica el informe.

El balance de nuestro país está todo lleno de claros y oscuros. Mejoramos, pero ha hecho poco caso de las recomendaciones concretas que Bruselas dio hace unos meses. Presenta un cuadro con «fuerte crecimiento y rápida creación de empleo, pero con desafíos. Ha reducido deuda, «pero ésta sigue siendo una fuente



El comisario europeo Pierre Moscovici, ayer durante la presentación del informe en Bruselas. EFE

de vulnerabilidad. El desempleo cae velozmente llevando a una caída leve de la pobreza y la exclusión social», y sin embargo «demasiada gente sigue sin trabajo, con contratos temporales y la desigualdad de ingresos es muy pronunciada».

La historia de la recuperación española es, pues, agri dulce, marcada por los «impedimentos estructurales

al libre flujo de recursos productivos, desde una baja innovación a la regulación del mercado de servicios». Por no hablar de «un contexto político que no ha evolucionado en el pasado año, con un cambio de Gobierno en junio de 2018 y unas elecciones previstas para abril de 2019, que se han traducido en un lento progreso en las reformas» pendientes.

La Comisión lamenta esa falta de voluntad política y que el país no aproveche el potencial, por su propio interés y el de toda la UE. «Debido a su tamaño, el impacto positivo de reformas económicas en España tiene el potencial de extenderse a otros países. Nuestras simulaciones muestran que retirar de forma ambiciosa barreras a la regulación del mercado,

ayudar a los parados o a las personas inactivas a encontrar empleo y tener una estructura fiscal que impulse el crecimiento, así como lanzar el I+D, tendría un efecto pequeño pero positivo en la Eurozona».

Bruselas ve algunos elementos tranquilizadores, como que «la reducción de la deuda para el sector privado también avanzó» o que «el índice de morosidad ha disminuido aún más», así como el hecho de que la deuda pública haya caído ligeramente y la previsión de que al caer el déficit, poco a poco, se mantenga la senda. «Aun así, se necesitarán más esfuerzos para llevar las finanzas públicas a un camino más sostenible»,

97

Por ciento. La deuda pública es uno de los principales problemas de España. Cerró 2018 en el 97% del PIB.

concluyen los expertos. Analizando las acciones del último ejercicio, Bruselas lamenta que la «implementación de medidas políticas para aumentar el crecimiento potencial ha sido lenta» y saca su libreta para poner un *necesita mejorar* en tres categorías que desde hace una década están siempre en rojo en los exámenes comunitarios. «Sigue habiendo desafíos, en particular con respecto a la segmentación del mercado laboral, la [falta de] investigación y la innovación, y la regulación empresarial, en especial para los servicios», dice el papel.

Si bien el crecimiento sigue siendo sólido, «el gran stock de deuda externa e interna, tanto pública como privada, continúa constituyendo vulnerabilidades en un contexto de desempleo aún alto», apuntan.